

RESEÑA

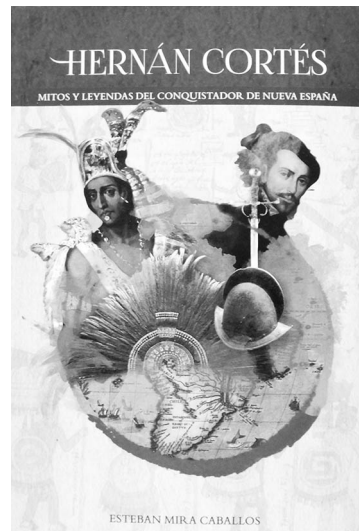
ESTEBAN MIRA CABALLOS.

HERNÁN CORTÉS. MITOS Y LEYENDAS DEL CONQUISTADOR DE NUEVA ESPAÑA.

Edición: Fundación de los Pizarro, Badajoz,
2017, 367 pp. I.S.B.N.: 9788461799664

Este libro debía ser simplemente una edición de bolsillo de mi libro *Hernán Cortés: el fin de una leyenda* (Badajoz, 2010). Sin embargo, como explica el autor en las páginas introductorias, al final ha sido mucho más que una reedición, pues ha corregido errores detectados en la primera edición, ampliado aspectos poco tratados e incorporado bibliografía reciente y hasta documentos nuevos localizados entre 2010 y 2016. Dado que se trata de una obra esencialmente diferente, la ha retitulado como *Hernán Cortés: mitos y leyendas del conquistador de Nueva España*, usando el título de la Conferencia inaugural de los Coloquios Históricos de Extremadura que impartí en Trujillo en el año 2015.

Sobre una base documental y bibliográfica amplísima y actual, se establece una ponderación ecuaníme de la vida y los hechos del personaje. La base investigadora permite al autor, casi cinco siglos después de su fallecimiento, aportar nuevos datos inéditos sobre su vida y sus hechos. Se reconstruyen sus



orígenes familiares desde su bisabuelo Nuño Cortés, y se aportan datos inéditos sobre su vida y sobre los hechos que protagonizó. Y desde ese profundo conocimiento de sus hechos se trata de ponderar su figura, aportando las claves para entender la forma de pensar y de actuar de un conquistador como Hernán Cortés.

En esta obra se completan sus orígenes familiares en Extremadura, desde su bisabuelo Nuño Cortés hasta sus padres, tíos y primos en su Medellín natal. Asimismo, se incorporan datos novedosos referidos a la matanza de Tecoaque. En mayo de 1520 cuando llegó a Veracruz Pánfilo de Narváez, enviado por Diego Velázquez para apresarse al metellinense Hernán Cortés. Los hechos subsiguientes son bien conocidos: Cortés abandonó precipitadamente Tenochtitlán y acudió al encuentro de Narváez, derrotándolo en la batalla de Cempoala. Allí, supo que Pedro de Alvarado estaba en apuros por lo que organizó precipitadamente su regreso a la capital mexicana, mientras que las mujeres, los niños y los enfermos, permanecerían en Tlaxcala, y luego harían el trayecto bajo la protección del capitán Juan de Alcántara al frente de un grupo de soldados. Por tanto, la caravana estaba formada por medio centenar de soldados hispanos, doscientos tlaxcaltecas, algunos esclavos de servicio y varias mujeres, niños y enfermos. Fueron interceptados por los acolhuas, aliados de los mexicanos, en las cercanías de Sultepec. Una vez capturados, fueron encerrados en celdas y sacrificados paulatinamente, desde el mismo momento de su captura a finales de junio de 1520 hasta marzo de 1521 en que acabaron con los últimos, pocos meses antes de la toma de Tenochtitlán.

Otra de las grandes novedades de esta consiste en documentar por primera vez la ruta que siguió el conquistador en 1540 tras regresar a España por segunda vez. Zarpó con una corte de criados, pajes de cámara, caballeros y personal de confianza el 5 de enero de 1540. Hicieron escala en La Habana, desde donde escribió el 5 de febrero una carta a Gonzalo Fernández de Oviedo, llegando a Sanlúcar el 6 de abril de 1540. Permaneció en Sevilla entre el 7 y el 30 de abril, fecha en la que salió con destino a Madrid. Sabemos que hizo escala en Adamuz (Córdoba) el 4 de mayo de 1540, mientras que el día de Pentecostés de 1540, que coincidió ese año con el 16 de mayo, llegó a Toledo. Pero no se detuvo en Toledo y partió ese mismo día hacia Madrid, a donde llegó al día siguiente, supongo que ya en de madrugada.

En definitiva, estamos ante una obra que divulga desde la investigación y que, por tanto, nos aporta datos totalmente inéditos por la historiografía cortesiana.



RESEÑA

FÉLIX PINERO

CONQUISTA DE LA SIERRA, UN SEÑORÍO DE LOS PIZARRO

Lo que realmente hizo célebre en la historia a Conquista de la Sierra --denominado originariamente La Zarza-- fue su vinculación al hecho americano. En Conquista tuvieron los **Pizarro** una de sus principales posesiones, afirma en el prólogo de esta obra¹ el alcalde de la localidad, **Juan Manuel Cadenas Rodríguez**. En esta nueva obra que acaba de ver la luz, su autor, **José Antonio Ramos Rubio**, aborda las relaciones históricas del primitivo La Zarza con Trujillo; el linaje de los **Pizarro** y su hacienda en ambos términos; su templo y sus obras artísticas; la historia primitiva; sus hijos ilustres y fiestas.

Conquista de la Sierra se llamó La Zarza hasta 1629, fecha que figura en la parte inferior del escudo, creándose el Marquesado de la Conquista, que cambia a la Conquista, ambos términos utilizados de forma indistinta hasta época reciente, según figura en el Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura, partido de Trujillo. La población, pues, perpetúa su nombre por estar unida en la Historia al linaje de los **Pizarro**. Este lugar fue asiento y tierra de la familia de los **Pizarro**. El capitán **Gonzalo Pizarro**, padre del conquistador inca, hizo vínculo y mayorazgo de todos los bienes que poseía este pueblo, a favor de su hijo legítimo **Hernando Pizarro**, el cual fue apresado y acusado de la muerte de **Diego Almagro** (Almagro, 1475; Cuzco, 1538) durante casi veinte años. Desde la prisión del castillo de la Mota, continuó llevando sus negocios y propiedades en España y Perú. Al salir de la prisión, y tras unirse en matrimonio con su sobrina **Francisca Pizarro**, vivieron en La Zarza o Conquista de la Sierra.

¹ Vid.: **Ramos Rubio, José Antonio**: *Conquista de la Sierra y su territorio, Señorío de los Pizarro*. Edit.: Diputación Provincial de Cáceres. Cáceres, julio 2017. Depósito legal: CC-104-2017; 215 págs.